

FACTORES VITALES PARA EL RECOBRO DE LA VIDA DE IGLESIA

(Día del Señor: segunda sesión de la mañana)

Mensaje ocho

El factor de llevar una vida vencedora en la iglesia recobrada a fin de llevar la economía divina a su consumación y llegar a ser la Nueva Jerusalén

Lectura bíblica: Ap. 3:7-8, 11-12, 21; 19:7; 21:2, 9-11

- I. Los vencedores son producidos por el Cristo vencedor, quien es el Espíritu siete veces intensificado, y tienen la carga de edificar el Cuerpo de Cristo como preparación de la novia de Cristo—Ef. 4:16; Ap. 5:6; 19:7-9:**
- A. Los vencedores tienen como fin la edificación del Cuerpo de Cristo para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación—Ef. 4:12, 16; Ap. 2:7b; 3:12, 21:
 - 1. Sin los vencedores, el Cuerpo de Cristo no puede ser edificado, y a menos que el Cuerpo de Cristo sea edificado, Cristo no puede regresar por Su novia—19:7-9.
 - 2. Los vencedores producidos por Cristo, el Espíritu siete veces intensificado y vivificante, edifican el Cuerpo en esta era para la consumación inicial de la Nueva Jerusalén en la era del reino y, finalmente, para la plena consumación de la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva—1:4; 2:7; 4:5; 5:6; 3:12; 21:2.
 - B. Las promesas que el Señor hace al final de cada una de las siete epístolas en Apocalipsis 2 y 3 se refieren tanto al disfrute presente de los vencedores como a la recompensa que se les dará en el reino milenarío venidero—2:7b, 11b, 17b, 26-28; 3:5, 12, 21:
 - 1. A fin de entrar en el gozo del Señor y recibir al Señor como nuestro galardón sobremanera grande en la próxima era, necesitamos ganarlo a Él y disfrutarlo fielmente hoy día en esta era—Mt. 25:21b, 23b; Fil. 3:8-9; Gn. 15:1.
 - 2. Si hoy en día no disfrutamos y experimentamos fielmente a Cristo como realidad de Sus promesas, no participaremos en el cumplimiento de ellas en la era del reino; el principio es que lo que somos llegará a ser nuestra recompensa—1 Co. 9:24-27.
- II. Como señal, la iglesia en Filadelfia prefigura la iglesia recobrada—Ap. 3:7:**
- A. La iglesia en Filadelfia describe de manera profética la iglesia de amor fraternal, es decir, la vida de iglesia apropiada—v. 7.
 - B. Una característica sobresaliente de la iglesia en Filadelfia es que ella guarda la palabra del Señor—vs. 7-8.
 - C. En Apocalipsis 3:8 el Señor dice que la iglesia en Filadelfia no ha negado Su nombre; la palabra del Señor es Su expresión, y el nombre del Señor es Él mismo—Col. 3:16-17; Mt. 18:20.
 - D. Regresar a la palabra pura apartándose de todas las herejías y tradiciones y exaltar el nombre del Señor abandonando cualquier otro nombre es el testimonio más alentador de la iglesia recobrada—Ap. 3:8.
 - E. Para la iglesia recobrada, el Señor es Aquel que tiene la llave de David, la llave del reino, con la autoridad para abrir y cerrar—v. 7; Is. 22:22:

1. Ésta es la llave de la casa del tesoro de la casa de Dios, tipificada por la casa de David con miras a la edificación del reino de Dios—39:2; 2 S. 7:16.
2. La llave de David es la llave con la que se guardan todos los tesoros de la casa de Dios, que son todas las riquezas de Cristo para nuestro disfrute—Ef. 3:8.
3. La llave de David abre el universo entero para Dios—Is. 22:22; Ap. 3:7:
 - a. David representa a Dios en el establecimiento del reino de Dios en la tierra y él tiene la llave del dominio de Dios—Is. 22:22.
 - b. Cristo, el verdadero David, el David mayor, ha edificado la casa de Dios, el verdadero templo, y ha establecido el reino de Dios, el dominio en el cual Él ejerce plena autoridad para representar a Dios; por tanto, Él posee la llave de David—Mt. 1:1; 12:3-8; 16:18-19.
 - c. El hecho de que Cristo tenga la llave de David significa que Él es el centro de la economía de Dios; Él es Aquel que expresa a Dios y lo representa, Aquel que posee la llave para abrir todo en el dominio de Dios—Col. 1:15-18.

III. El Señor Jesús hará que el vencedor en la iglesia recobrada sea una columna edificada en el templo de Dios—Ap. 3:11-12a:

- A. El Señor nos hace columnas al transformarnos, esto es, al eliminar nuestro elemento natural y reemplazarlo con Su esencia divina—Ro. 12:2; 2 Co. 3:18:
 1. El significado de *haré* en Apocalipsis 3:12 es constituirnos en algo, es construirnos de manera creativa.
 2. En la vida de iglesia actual, el Señor se está forjando a Sí mismo en nosotros y nos está haciendo, constituyendo, columnas en el templo de Dios.
- B. En Apocalipsis 21:22 vemos que en la Nueva Jerusalén el propio Dios Triuno será el templo:
 1. El hecho de que los vencedores sean columnas en el templo significa que ellos serán columnas en el Dios Triuno—3:12a.
 2. Esto conlleva mezclarse con el Dios Triuno y ser constituidos de Él—Ef. 3:16-17a.
- C. Incluso en la vida de iglesia actual, los santos vencedores son columnas en el Dios Triuno—Ap. 3:12a; Gá. 2:9:
 1. Estos santos a veces tienen conciencia de que la iglesia en realidad no es otra cosa que el Dios Triuno, según lo indica el hecho de que los candeleros de oro son un símbolo de la iglesia—Ap. 1:12, 20.
 2. Las columnas hoy día en la iglesia son columnas en el Dios Triuno; en la era venidera, estos creyentes vencedores serán columnas en el templo de Dios, el cual es Dios mismo—3:12a; 21:22.
 3. Con base en esto podemos ver que ser hechos columnas conlleva que el Dios Triuno se mezcle con los creyentes fieles y sea su constitución intrínseca—2 Co. 13:14.
- D. Vencer en la iglesia en Filadelfia consiste en guardar lo que hemos recibido en el recobro del Señor hasta el fin; si hacemos esto, el Señor nos hará columnas en el templo de Dios—Ap. 3:11-12a.

IV. El vencedor en la iglesia recobrada está constituido del Dios Triuno procesado y consumado y llega a ser la Nueva Jerusalén, “la desposada, la esposa del Cordero”—v. 12b; 21:2, 9-11:

- A. La visión gobernante contenida en la Biblia es el Dios Triuno que se forja en Su pueblo escogido y redimido para saturar todo su ser de la Trinidad Divina a fin de producir y edificar la iglesia como Cuerpo de Cristo, cuya consumación será la Nueva Jerusalén—Ef. 4:4-6; Ap. 21:2, 9-10.
- B. La Nueva Jerusalén es una entidad compuesta de la divinidad y la humanidad mezcladas, compenetradas y edificadas juntamente como una sola entidad; todos los componentes tienen la misma vida, naturaleza y constitución intrínseca y, por ende, son una persona corporativa—Jn. 14:20, 23; Ap. 21:2-3, 9-23:
 - 1. La Nueva Jerusalén es la consumación de la visión central de la economía de Dios y de la cumbre de la revelación divina—vs. 2, 9-11.
 - 2. La Nueva Jerusalén es una entidad compuesta de las personas que Dios escogió, redimió, regeneró, santificó, renovó, transformó, conformó y glorificó, las cuales han sido deificadas—Jn. 3:6; He. 2:11; Ro. 12:2; 8:29-30:
 - a. El hecho de que seamos deificados significa que estamos siendo constituidos del Dios Triuno procesado y consumado para que seamos hechos Dios en vida y naturaleza a fin de ser Su expresión corporativa por la eternidad—Ap. 21:11.
 - b. La deificación de los creyentes es un proceso que llegará a su consumación en la Nueva Jerusalén; ésta es la verdad más elevada y el evangelio más elevado—Ro. 1:1, 3-4; 5:10; Ap. 21:2; 3:12.
- C. “Escribiré sobre él [el vencedor] el nombre de Mi Dios, y el nombre de la ciudad de Mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de Mi Dios, y Mi nombre nuevo”—v. 12b:
 - 1. El hecho de que el nombre de Dios, el nombre de la Nueva Jerusalén y el nuevo nombre del Señor están escritos sobre el vencedor, indica que éste es posesión de Dios, de la Nueva Jerusalén y del Señor; también indica que Dios mismo, Su ciudad (la Nueva Jerusalén) y el Señor mismo le pertenecen a él; y que él es uno con Dios, con la Nueva Jerusalén y con el Señor.
 - 2. El nombre de Dios designa a Dios mismo; el nombre de la Nueva Jerusalén denota la ciudad misma; y el nombre del Señor designa al Señor mismo—v. 12b.
 - 3. El nombre de Dios, el nombre de la Nueva Jerusalén y el nombre del Señor están escritos sobre el vencedor, lo cual indica que lo que Dios es, la naturaleza de la Nueva Jerusalén y la persona del Señor han sido forjados en él—Jn. 14:19-20, 23; Ef. 3:16-17.
 - 4. La mención de la Nueva Jerusalén como premio para el vencedor indica que esta promesa se cumplirá en el reino milenario; la Nueva Jerusalén en el reino milenario será un premio sólo para los vencedores—Ap. 3:12b.